

CURSO BÍBLICO-TEOLÓGICO

Elegidos por Jesús.
Una aproximación
bíblico-teológica a
la serie «The Chosen»

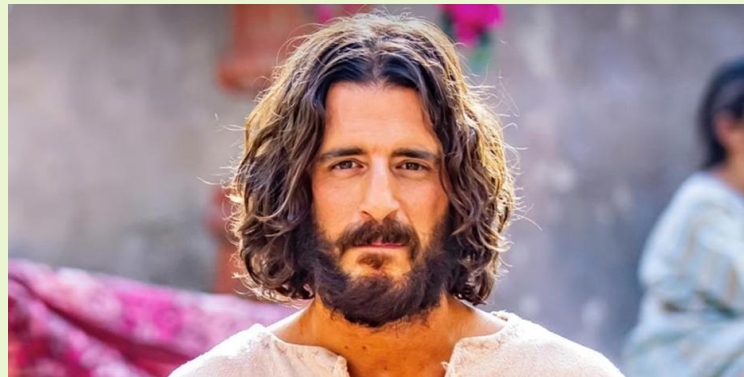
Bienvenidos

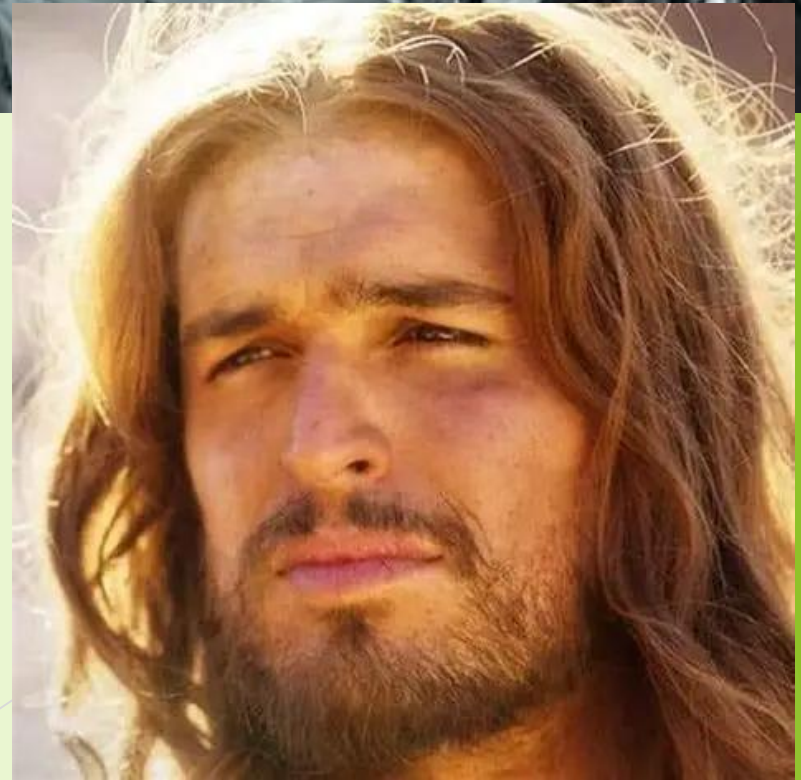
A esta sesión formativa de Nueva Jerusalén.
RCCE - Valencia



I) INTRODUCCIÓN: UN MEDIO PARA UN FIN

- ▶ The Chosen ha tenido y tiene un gran impacto sobre miles de personas. Ha recogido admiradores y también críticos. No hay obra perfecta. Sin embargo, no se puede negar que la serie constituye indudablemente una ocasión privilegiada para situar y conocer más y mejor a la figura histórica de Jesús de Nazaret y descubrir su significado y trascendencia para millones de creyentes que lo confiesen como “el Mesías, el Hijo del Dios vivo” (Mt 16,16).
- ▶ La serie es un mero instrumento para acercarnos a Jesús, el Señor.
- ▶ The Chosen constituye una de las representaciones audiovisuales más hondas y sugestivas del misterio de Cristo en nuestra época. Su gran acierto, y el eje de este curso, es la manera en que logra mostrar la humanidad de Jesús no como una rebaja de su divinidad, sino como la expresión más cercana y palpable del amor de Dios hecho carne.
- ▶ Desde la fe de la Iglesia, proclamada con solemnidad en el Concilio de Calcedonia (año 451), confesamos que el Hijo eterno del Padre es “perfecto en divinidad y perfecto en humanidad, verdadero Dios y verdadero hombre”. En Él, las dos naturalezas —divina y humana— permanecen unidas “sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación”, en la única persona del Verbo encarnado. The Chosen, en su lenguaje artístico y narrativo, traduce esta verdad teológica a la sensibilidad de nuestros días, mostrando a un Jesús cercano, comprensivo y alegre, que comparte la vida cotidiana de los hombres, sin dejar de ser plenamente el Hijo de Dios.
- ▶ La realidad de la Encarnación es tal que cuando el Hijo de Dios se hace hombre, no lo hace en abstracto, sino asumiendo un perfil muy concreto de ser humano, a saber, un varón, judío, galileo, laico, célibe, artesano (téktōn) en su vida oculta y con rol profético en su vida pública (32-35 años aprox.) . Ahora nos interesa subrayar el segundo rasgo. En efecto, Jesús fue, vivió y permaneció siempre judío. No es una obviedad ya que en la historia de la interpretación se tendió a colocar a Jesús de Nazaret frente al judaísmo y en contraste con él.



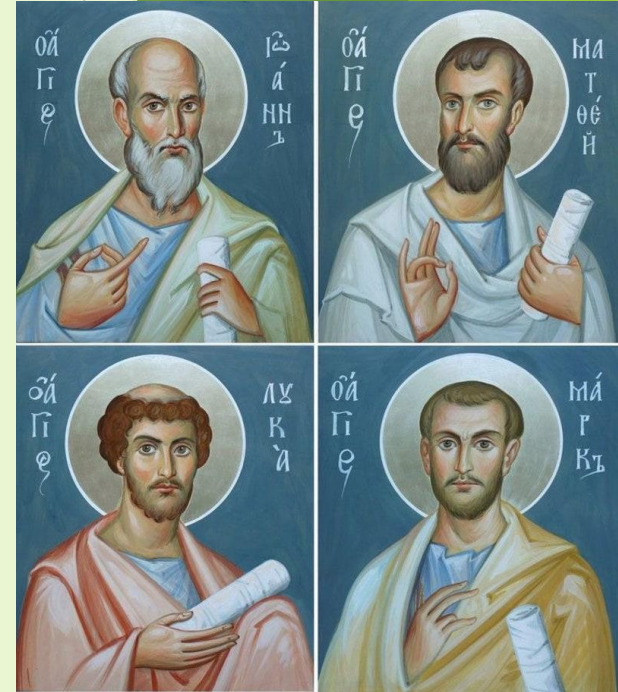


En nuestras sesiones nos acercaremos a los episodios desde una triple perspectiva: bíblica, histórica y teológica



Los evangelios: lo que son y lo que no.

- ▶ Una serie sobre Jesús que parta de los evangelios no puede ser “completa”, por el simple hecho de que los evangelios no son biografías completas o crónicas históricas exhaustivas, sino más bien “episodios”, “fotos” de la vida, mensaje y significado de Jesús, leído, reinterpretado y actualizado por grupos o comunidades creyentes después de la Pascua.
- ▶ En el canon (lista) del Nuevo Testamento tenemos ya cuatro “versiones” de la vida de Jesús que tienen su propia identidad y finalidad.
- ▶ Los evangelios no son crónicas exactas o completas de los hechos de la vida de Jesús de Nazaret. Por otra parte, sus autores han seleccionado materiales según sus perspectivas teológicas. En muchos aspectos no había información disponible. En otras ocasiones han seleccionado, omitido y reelaborado materiales.
- ▶ Tampoco son la obra directa de testigos oculares que fueron poniendo por escrito de manera contemporánea, al estilo de “taquígrafos”, todo lo que Jesús dijo e hizo. Los evangelios son documentos de fe, elaborados desde una perspectiva creyente y con fines misioneros. Sus autores se han servido de diversas tradiciones en un complejo proceso.



II) The chosen: episodio 1. El contexto histórico: el Verbo se hizo “ historia”.



Palestina en tiempos de Jesús

“Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño»” (Mt 2, 19-20).

Los sucesores de Herodes(37-4 a. C) fueron:

- 1) Arquelao: , con el título de rey en el testamento de Herodes y etnarca en el reconocimiento romano de Augusto, heredó Judea, Samaría e Idumea.
- 2) Herodes Antipas: con el título de tetrarca en Galilea y Perea.
- 3) Herodes Filipo: también tetrarca de las regiones del norte y noreste, a saber, Gaulanítide, Batanea, Traconítide y Auranítide.

Los dos primeros son los que tuvieron más importancia en la vida de Jesús.

“Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno” (Mt 2, 22-23). Herodes Antipas aparece en los sinópticos en relación a Juan el Bautista y en la Pasión. “De Herodes a Pilato(s)”.



III) Los grupos religiosos: los fariseos.

1) Grupo religioso y político (aspectos indisolublemente unidos) de laicos judíos devotos surgido sobre el 150 a.C. aprox. y que representaron una respuesta a la crisis de la helenización desencadenada por el monarca seléucida Antíoco IV Epífanes (175-164 a.C.), crisis que se prolongó durante el reinado de los asmoneos y que suponía una amenaza para la supervivencia de los judíos. En este contexto los fariseos subrayaron la importancia de estudiar con precisión (ortodoxia) y practicar con celo (ortopraxis) la ley mosaica (\neq inexorabilidad). Poseían un cuerpo normativo de tradiciones de los antepasados que iba más allá de la ley escrita de Moisés, pero que, según ellos, debía ser obligatoria para todo Israel y así lo enseñaban y difundían con diligencia. Las dos principales escuelas de los dos primeros siglos de nuestra era fueron las casas de Hillel y de Shammai. Era la respuesta ética (importancia del libre albedrío) del pueblo a la santidad de su Dios y aquello que los distinguía de los demás pueblos. El corpus legal abarcaba todos los aspectos de la vida: diezmos, pureza alimenticia (alimentos y recipientes), actividad sexual, tratamiento de los muertos, el sábado, el matrimonio, el divorcio... Los israelitas fieles a esta observancia resucitarían de entre los muertos el Último Día (contra los saduceos), serían absueltos en el Juicio Final y tendrían parte, junto con todos los justos, en el mundo venidero y viceversa.



2) Aunque los evangelios los presentan como los grandes adversarios de Jesús, al estar escritos varias décadas después reflejan la evolución del judaísmo después de la primera guerra judía contra el Imperio romano (año 66-73) y la destrucción del Templo (año 70). Fue entonces cuando los fariseos principalmente, fundidos con otros movimientos de judíos estudiosos y devotos en YHWH, comenzaron la reconstrucción del judaísmo de un modo distinto, poniendo en el centro la Ley y no el Templo; será el movimiento rabínico, heredero espiritual del fariseísmo. En esos momentos los seguidores de Jesús proponían otra visión de entender el judaísmo, centrada en Jesús, confesado como Mesías prometido. Los enfrentamientos que se retrotraen a época de Jesús en los evangelios (sobre todo en Mt y Jn) son, en realidad, los que se dieron años después entre los seguidores de Jesús y los rabinos, sucesores de los fariseos y responden a las intenciones teológicas de los hagiógrafos. En realidad, en el momento histórico de Jesús y aunque los fariseos nutrían en gran medida el estamento y el oficio de los escribas, no fueron tan poderosos, y en general, eran bien vistos por el pueblo.

III) La relación de Jesús con los fariseos.

Por lo anteriormente expuesto es difícil reconstruir la relación del Jesús *histórico* con los fariseos *históricos*. Aunque Mc, siguiendo su esquema teológico, ubica la relación de Jesús con los fariseos en Galilea, lo más probable es que el contacto se produjera casi siempre en Jerusalén y alrededores, cuando Jesús acudía en peregrinación con motivo de las grandes fiestas (cfr. Jn), esto es, • Pascua (*Pesaj*) (con Ázimos) • Pentecostés (Semanas, *Shavuot*) y • Tabernáculos (Cabañas, *Sukkot*). Se celebraba en otoño como acción de gracias por las cosechas de final de temporada y memorial de las tiendas del desierto.

Rehaciendo mínimamente la situación histórica hallamos:

A) Convergencias: • Misión a todo Israel, no a minorías. • Libre elección de Israel por Dios y donación de la Ley • Necesidad de responder a las exigencias de ésta en la vida diaria • Guía por parte del Pueblo de Dios a lo largo de la historia hasta la restauración final de Israel mediatizada por alguna figura mesiánica o escatológica como agente de los últimos días • El juicio final, la resurrección de los muertos y vida eterna.

De hecho, Jesús encontró oyentes bien dispuestos entre fariseos individuales (Nicodemo en Jn 3, 1.10; 7, 47-52) y en menor grado Simón (Lc 7, 36-50) y además, los fariseos no aparecen como responsables de su muerte en los relatos de la Pasión. Estos fueron, además de Judas, el sumo Sacerdote Caifás, los saduceos y el poder romano.

B) Sin embargo, a la vez, las discrepancias fueron inevitables durante el ministerio público de Jesús, • entre otras cosas porque él trataba de llegar con su predicación y encarnación del Reino de Dios a todo Israel y su mensaje, atractivo entre la gente corriente, concitó multitudes; al respecto, es lógico pensar que entrara en debate con este grupo tan proselitista. El debate fue más legal-conductual que doctrinal, pero apuntaba a la esencia, más allá del mero formalismo, compasiva y vivificadora de la *Torá*. • Por la peculiar mezcla de escatología presente y futura (“ya, pero todavía no” del Reino) que en boca de Jesús lo situaba en medio del drama escatológico y que tenía en sus milagros signos explícitos. • Por sus inusitadas enseñanzas sobre la Ley como la prohibición del divorcio, el celibato como posible forma de servir al Reino, el rechazo del ayuno voluntario, el matiz respecto de algunas obligaciones familiares que ceden ante la inminencia de la βασιλεία τοῦ θεοῦ, la despreocupación por ciertas normas de pureza relativas a los alimentos.

Este disenso, en el marco de las acaloradas polémicas públicas orientales, se tradujo en la retórica de los vituperios y de los “ayes” contra los fariseos, a la manera de los profetas Amós o Isaías (Lc 11 39-44). También los criticó de manera abierta o velada en alguna de sus parábolas. No obstante, ello no significaba un rechazo del judaísmo en general. Jesús vivió y murió como judío.



IV) Los personajes: María Magdalena. Falsas imágenes

1) Prostituta arrepentida tal como la ha visto el imaginario cultural de Occidente (*Leyenda Dorada* S. XIII) e incluso se insinúa levisimamente en la serie. Causas: fusión y confusión de varias figuras femeninas de los evangelios con el mismo nombre y la tendencia a uniformizar y armonizar las individualidades femeninas en un genérico femenino plural, en una imagen estereotipada. El cuarto evangelista en Betania, en casa de Lázaro, Marta y María nos dice: “María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera” (Jn 12, 3). Lc escribe: “En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume” (Lc 7, 37). Mc, al que sigue Mt, dice: “Estando Jesús en Betania, en casa de Simón, el leproso, sentado a la mesa, llegó una mujer con un frasco de perfume muy caro, de nardo puro; quebró el frasco y se lo derramó sobre la cabeza” (Mc 14, 3-9). ¿Son unciones distintas, mujeres distintas, la misma en varios momentos? Con la aparición de los métodos histórico-críticos aplicados a la Biblia sabemos que una misma tradición histórica puede ser modificada por cada evangelista en función de sus intereses teológicos sin necesidad de una correspondencia histórico literal. El primer paso del error está en fusionar a la pecadora arrepentida de Lc, cuyo pecado no se especifica, pero que el imaginario patriarcal lo ha leído en clave sexual (= prostituta) con María de Betania (Jn). El segundo paso es identificar a María de Betania con María Magdalena merced a que ambas tienen el mismo nombre, ambas son importantes en el ev. de S. Juan, la extrañeza de que María de Betania fuera tan destacada a las puertas de la Pasión, pero ya no aparezca en ella dejando el protagonismo a la Magdalena, el hecho de que ambas aparezcan relacionadas con ungüentos y con el cuerpo de Jesús (en Betania y en la sepultura respectivamente) o el dato de que M. Magdalena había sido liberada por Jesús de 7 demonios (Lc 8, 2-3) con lo cual encajaba que pudiera ser la pecadora pública, ahora convertida. Ya no Lilit (Is 34, 14), sino María.



2) María Magdalena como compañera o esposa de Jesús y madre de sus hijos (cf. *La última tentación de Cristo*, *El código Da Vinci* o documentales pseudohistóricos de gran difusión la han popularizado). Una lectura medianamente crítica de la Biblia descubre errores groseros o malintencionados, medias verdades en esta interpretación, frecuentemente interesada sobre el “estado civil” de Jesús, que se vale a su vez de fuentes gnósticas.

Ambas lecturas han eliminado lo más característico y novedoso de las tradiciones evangélicas, aquello que le daba una gran autoridad entre los primitivos cristianos: la de ser discípula de Jesús, receptora de la primera aparición del Resucitado y enviada a los apóstoles a anunciar este hecho que ha cambiado la historia.

IV) Los personajes: María Magdalena. Reconstrucción histórica.

1) Se llamaba Miriam, María en hebreo, nombre muy común y era de Magdala (probablemente la ciudad de Tariquea, famosa por su industria de salazón de pescado, ubicada en la parte occidental del Mar de Galilea al borde de la *Via Maris* y nudo de comunicaciones), lo que la distinguía de otras mujeres nombradas de la misma forma. Llama la atención que su nombre no se vincula al de ningún varón (padre, marido, hijo) como era habitual, como en los casos de María, madre de Santiago el Menor y de José, (Mc 15, 40.47), María la de Cleofás (Jn 19, 25), o la madre de los hijos de Zebedeo (Mt 27, 56). Esto nos hace pensar que inusualmente no estaba casada. Algunos estudiosos afirman que el nombre “Magdalena” además de su lugar de origen subraya un aspecto de su carácter, la fortaleza, pues ése es el significado de la palabra hebrea “Migdal” que significa “torre de vigilancia”, “fortaleza” y de la que deriva el topónimo Magdala.

2) Seguidora y discípula del “profeta” Jesús de Nazaret y de su movimiento de renovación intrajudío en la primera hora galilea. Este dato es más bien inaudito: “Después de esto iba él caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios, acompañado por los Doce, y por algunas mujeres, que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, un administrador de Herodes; Susana y otras muchas que les servían con sus bienes” (Lc 8, 1-3). Lucas la presenta como una mujer de la que Jesús había expulsado siete (simbolismo del número) demonios. ¿Enfermedad, posesión, lo contrario a los 7 dones del Espíritu Santo, siete pecados capitales? En todo caso se subraya el poder de Jesús sobre el mal. Otra posible interpretación nos dice que ése era el diagnóstico de ciertas mujeres que se comportaban de formas extrañas, no convencionales respecto a la “mujer normativa” que había fijado la sociedad de la época (carga socio-política de la posesión). En el grupo de Jesús habría encontrado un ambiente sano y sanador no tipificado. María M es, pues, una mujer sanada y agradecida. El mismo evangelista nos dice de ella y de las demás mujeres que servían a Jesús con sus bienes ¿Rica? Poco probable. Tal vez Lucas esté proyectando en María Magdalena la situación de algunas mujeres de su comunidad gentil a las que deseaba animar a que se comportaran como benefactoras. El criterio lucano para hacer una comunidad fraterna capaz de compartir la mesa no es la pureza ritual, sino el compartir los bienes con los necesitados. M^a M encarna el ethos del auténtico seguidor de Jesús.

3) Su nombre aparece en los 5 listado de mujeres que ofrecen todos los evangelios (ministerio en Galilea, crucifixión, sepultura, visita al sepulcro, aparición del Resucitado) y casi siempre en primer lugar. El hecho de que los nombres de estas mujeres se hayan transmitido en listas como sucedió con los nombres de los 12 apóstoles supone que las comunidades que las crearon, las conservaron y memorizaron porque les concedían importancia y autoridad, máxime, por su lugar en el listado, a María Magdalena.

4) *Seguir, servir y subir a Jerusalén* son los 3 verbos cargados de significado que utiliza, en su antiguo relato de la Pasión, Mc 15, 41, para ilustrar lo que venían haciendo las mujeres que miraban de lejos la crucifixión. Se trata de una analepsis (flashback) en el momento postrero de la crucifixión que utiliza este evangelio presentándonos así el modelo del discipulado. Ellas han compartido, de manera casi anónima, la vida y el destino de su Señor.



IV) Los personajes: María Magdalena. Reconstrucción histórica (Cont).

5) Testigo ocular de la sepultura de Jesús (“María Magdalena y María, la madre de José, observaban dónde lo ponían” Mc 15, 47) : la comunidad de Jerusalén con seguridad conservó el recuerdo del lugar gracias a las mujeres que después de asistir a la crucifixión permanecieron en los alrededores y se fijaron dónde habían puesto el cuerpo de Jesús con la intención de volver cuando la situación estuviera más despejada.

6) Visita al sepulcro con la intención de preparar el cadáver de Jesús (lavarlo, vestirlo, cerrarle los ojos, ungirlo) y después hacer el duelo (Mc 16, 1-3; Lc 24, 1; Mt 28, 1; Jn 20, 1).

7) Aparición del Resucitado: (Mc 16, 9-11; Mt 28, 8-10; Jn 20 11-18). La presencia de las mujeres como testigos privilegiados de la resurrección (María Magdalena, otras Marías, Juana) siendo que ellas eran jurídicamente inaceptables en el mundo antiguo (pagano y judío) hace muy verosímil el relato. No hubiera sido recogido en los evangelios si realmente el Señor Jesús no hubiera elegido aparecerse, en primer lugar, (Mc, Mt, Jn) a María Magdalena. Esta cristofanía tiene, pues, anclaje histórico.

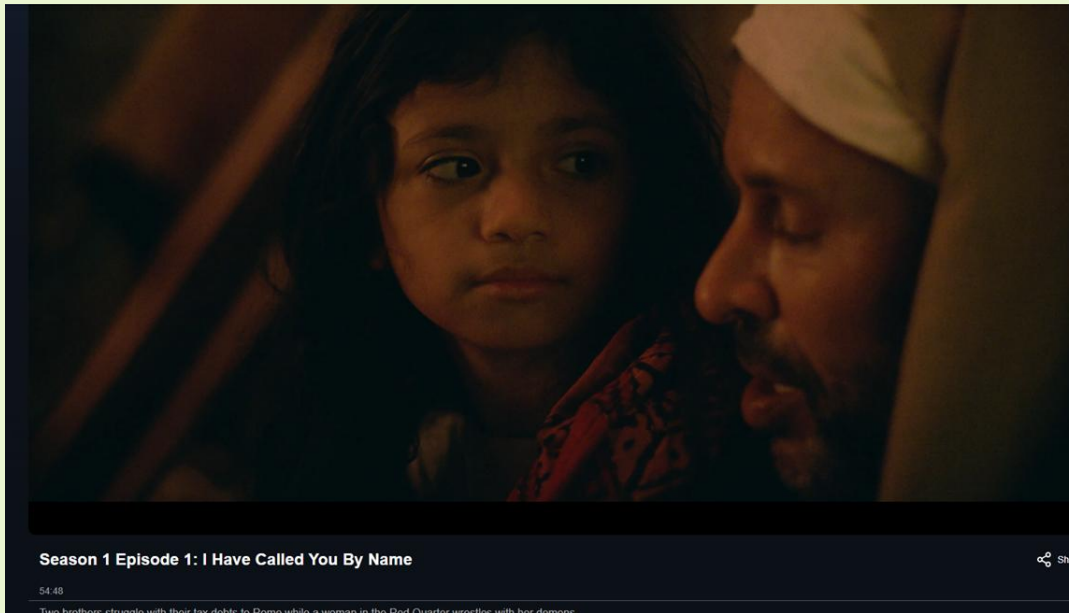
8) Enviada para anunciar la resurrección a los apóstoles. “ anda, ve y diles” (Jn 20, 17), lo que le valió el título de “ apostola apostolorum” ya en la Patrística.

Su singular autoridad fue reconocida por el papa Francisco cuando cambió la consideración de su celebración el 22 de julio, Santa María Magdalena, que pasó de ser *memoria* a ser considerada *fiesta*.



V) EXÉGESIS:

El primer episodio comienza con una escena magnífica de la niña María Magdalena víctima de sus miedos infantiles junto a su padre que le enseña y reza con ella un pasaje del profeta Isaías que anuncia el consuelo y la restauración al pueblo exiliado en Babilonia (s. VI a C). Estas palabras, dice el padre, las ha de repetir María cuando tenga miedo.



וַעֲתָה כֹּה-אָמַר יְהוָה בְּרָאֲךָ יַעֲקֹב
וַיִּצְרֶךָ יִשְׂרָאֵל אֶל-תִּירָא כִּי גֹאֲלִיָּהּ
קָרָאתִי בְּשִׁמְךָ לִי-אַתָּה:

(Is 43,1)

“Y ahora esto dice el Señor, que te ha formado, Israel: «No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío. Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo, la corriente que te creó, Jacob, no te anegará; cuando pases por el fuego, no te quemarás, la llama no te abrasará. Porque yo, el Señor, soy tu Dios; el Santo de Israel es tu salvador” (Is 43, 1-3).

Al cabo de los años, en la siguiente escena, María aparece poseída por demonios y le hacen sufrir mucho. Nicodemo no ha podido exorcizarla. ¿De quién es María? y ¿quién es María, que ha perdido hasta su nombre, pues todos la llaman Lilith (criatura nocturna, demonio nocturno, Isaías 34,14)?



En su existencia torturada María repetía las palabras proféticas que había aprendido de memoria. Sin embargo, no tenía una experiencia personal de Dios. Desesperada toma la decisión de suicidarse y arroja las palabras de Isaías por el acantilado. Entonces... las cosas van a cambiar. Una “paloma” la distrae y no se suicida... La sigue.

Vuelve a la taberna y allí todo va a cambiar, pues Jesús irrumpe en la escena vocacionando a la Magdalena:

En este momento, la serie relata las cosas conforme al encuentro del Resucitado con María Magdalena junto al sepulcro (cf. Jn 20, 11-18). Hallamos varios paralelismos: • en ambos María M parte de una situación de tristeza y oscuridad (aquí por sus demonios, allí por creer a su Señor muerto) • María no reconoce a Jesús en primera instancia (aquí por creer que es un hombre más que viene a importunarla; allí porque lo confunde con el hortelano). Tiene que aprender a mirar, el ver creyente • En las dos escenas María reconoce a Jesús cuando éste la llama por su nombre y ella se vuelve (física y anímicamente). Jesús al pronunciar su verdadero nombre, María, consigue que esta se gire y reconozca al resucitado que está del lado contrario al de la muerte (el sepulcro). De igual forma, en esta escena final del episodio, ella deja su pasado de muerte y se vuelve al que es la vida.

Ahora, las palabras aprendidas de niña, cobran un sentido real y nuevo: “no temas, te he rescatado y te he llamado por tu nombre”. La vocación recibida en este encuentro va a hacer de María una discípula. A partir de este momento María ya será siempre de Jesús.

VI.-PARA LA REFLEXIÓN:

No hay vocación sin encuentro personal con Jesucristo, sin una personalización de lo que otros nos hayan transmitido o testificado (su palabra, la catequesis etc.). La vocación surge cuando uno siente que Jesucristo en persona le dirige su palabra de una manera única, llamándole por su nombre. Cuando su mensaje es como un espejo que refleja la identidad del llamado. Cuando en esa llamada, el llamado se sabe conocido, amado, perdonado... esa vocación cambia la vida, le da la vuelta a la existencia.

¿Ves algún paralelismo entre lo que trasmite del evangelio el episodio y tu propia experiencia?
¿Crees que Jesucristo te ha llamado por tu nombre?

